

La formación del pensamiento pedagógico latinoamericano como un proceso descolonizador¹

Camilo Alejandro Pineda Peña² y Anderson Picón Guerrero³

Fecha de recibo: 02 de junio 2021

fecha de revisión: 08 de julio 2021

XXIII. Yo quiero salir del mundo
Yo quiero salir del mundo
Por la puerta natural:
En un carro de hojas verdes
A morir me han de llevar.
No me pongan en lo oscuro
A morir como un traidor:
¡Yo soy bueno, y como bueno
Moriré de cara al sol!

José Martí. Versos sencillos, 1891

RESUMEN: Durante muchos años se ha escrito sobre el contexto latinoamericano y su pensamiento pedagógico. Esto se ha tornado confuso y problemático. Aún es complejo determinar lo que significa ser

¹ Artículo realizado para la edición 41/42 de 2021 de la *Revista Círculo de Humanidades* del Departamento de Extensión Pedagógica, adscrito a la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma latinoamericana UNAULA, de Medellín.

² Estudiante de la licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma latinoamericana de Medellín. UNAULA.

³ Estudiante de la licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma latinoamericana de Medellín. UNAULA.

un verdadero latinoamericano. Entendiendo esto, podremos empezar a decir que gracias a la recolección histórica que nos han dejado algunos maestros de la pedagogía latinoamericana somos un híbrido. Esto no quiere decir que debemos olvidar las costumbres que nos han llegado de Occidente o que solamente construyamos una verdad a partir de nuestras comunidades ancestrales. Significa más bien la necesidad de emanciparnos por medio de la creación de una nueva episteme híbrida latinoamericana.

Palabras clave: Pensamiento pedagógico, descolonización, latinoamericano, latino-europeo, popular.

ABSTRACT: For many years it has been written about the Latin American context and its pedagogical thinking. This has become confusing and problematic, as it is still difficult to determine what it means to be a true Latin American. Understanding this, we can begin to say that thanks to the historical recollection that some teachers of Latin American pedagogy have left us, we are a hybrid. This does not mean that we should forget the customs that have come to us from the West or that we only build a truth from our ancestral communities. Rather, it means the need to emancipate ourselves through the creation of a new Latin American hybrid episteme.

Keywords: pedagogical thought, decolonization, Latin American, Latin-European, popular.

INTRODUCCIÓN

Con este trabajo se intenta hacer un recorrido por el pensamiento pedagógico latinoamericano⁴, con base en lo planteado por algunos autores que han buscado formar una concepción de lo que significa ser y

⁴ Persona que hace parte y es nacida en el territorio de América Latina que fue colonizada por países europeos de origen latino.

educarse en el contexto latinoamericano, teniendo en cuenta el proceso de descolonización. Es cierto que han sido innumerables los debates sobre si, verdaderamente, existe o no un pensamiento pedagógico latinoamericano. Por esto, inicialmente, se buscará especificar quiénes son aquellos autores y personajes que dieron las bases para construir dicho pensamiento desde una perspectiva netamente latinoamericana. Además, es importante tener en cuenta el contexto histórico y político por el que cada uno atravesaba, siendo la mayoría ciudadanos de estados independientes que sufrían ciertas crisis, asociadas al largo proceso de liberación que tanto buscaban los verdaderos latinoamericanos⁵.

Todo ello orientado a buscar las posiciones que toman como referente una visión occidental de América Latina, y más importante aún, las que proponen una total desconexión de los pensamientos establecidos desde la Colonia. Se debe aclarar que no todos los autores que se analizarán a lo largo de este escrito, han formulado una idea que olvide totalmente esa estructura de pensamiento occidental, que no nos ha permitido generar una epistemología sólida latinoamericana. Cabe destacar que también se debe tener en cuenta que quienes proponen la desconexión anteriormente mencionada, lo hacen desde la experiencia que se ha visto reflejada en las innumerables luchas protagonizadas por el verdadero latinoamericano, ya que son éstos los que realmente sienten el significado de lo que ha sido el silencio dentro de una América invadida por aquellos que solo han querido destruir ese pensamiento original de los latinoamericanos.

El recorrido del texto se centra en la búsqueda de quiénes son los que realmente merecen ser llamados latinoamericanos. Además, se pretende mostrar esos autores y maestros que intentan dar rostro visible a estas personas llamadas latinoamericanos. Hoy en día no sabemos qué

⁵ Sujeto nacido en el territorio de América Latina que reconoce su papel histórico, cultural, político, económico, geográfico, educativo y filosófico en el contexto de un encuentro de mundos e imaginarios.

los representa o si verdaderamente existen. Debemos aclarar también que hacer la búsqueda de quiénes son los verdaderos latinoamericanos, no significa excluir a otros que también pueden serlo, sino más bien buscar según lo que han propuesto, una idea de quién es el latinoamericano, intentando profundizar en una epistemología clara que ayude a consolidarnos cada vez más como sociedad que pertenece a este espacio llamado América Latina, ya que en la actualidad está totalmente olvidada y construida desde Europa.

Todo esto va a estar direccionado a nuestro título, el cual responderá al gran enigma que se tiene en la actualidad y mostrará lo que en verdad es Latinoamérica. Es por eso que señalaremos al verdadero nativo latinoamericano, que a lo largo de nuestra misma historia ha sido olvidado y destruido por aquellos sujetos que solo han buscado visionar al mundo desde su propia perspectiva y no se han puesto en el lugar de nuestro contexto latinoamericano, el cual es igual o hasta mejor que el de ellos. Por tal motivo al final se pretenderá concluir, en qué se caracteriza un verdadero latinoamericano y cuáles son las características de su pensamiento o visión del mundo, ya que en la actualidad sigue adornado por los paradigmas externos, que sólo han servido para minimizar y excluir a un continente que ha luchado a lo largo de la historia por demostrar su importancia en el mundo, que hasta el día de hoy no hemos podido reconocer y respetar.

¿LATINOAMERICANOS O LATINO-EUROPEOS?

El concepto latino-europeo, hace referencia al sujeto que es nacido y criado en el contexto latinoamericano, pero aun así tiene un estilo de vida e imaginarios totalmente occidentales. Esta pregunta puede generar muchas inquietudes y desacuerdos, pero empezamos de esta manera para entender cómo eran los primeros avistamientos del pensamiento pedagógico latinoamericano. Es cierto que muchos autores tomaron distintas posiciones frente a lo que significa ser latinoamericano y cómo se debe educar. Es por esto que en este primer análisis de

la pregunta ponemos al autor Domingo Faustino Sarmiento, el cual nos empieza a dar esas primeras ideas de cómo es la educación del latinoamericano luego de la época colonial. Sarmiento nos dejó cosas interesantes y de mucho provecho, donde se muestra que solamente aquellos que estén civilizados o en proceso de civilizarse puede acceder a la educación. Ejemplos como: Escuela normal, educación para todos y todas, igualdad social y otros aspectos que pueden verse relacionados con una utopía para el siglo XIX, pueden dar cuenta de los primeros intentos por mostrar un pensamiento latinoamericano.

Ser anacrónico con Sarmiento no es muy asertivo que digamos, ya que se atravesaba por un momento en el que estas ideas eran válidas, incluso ahora para ciertas mayorías, pero es importante resaltar los aportes que lograron beneficiar a algunos y que hicieron que la sociedad *civilizada* lograra avanzar un poco más en comparación a otras, claro está, dejando un poco borrosa la idea de quién era el verdadero latinoamericano para su momento. Autores como Sarmiento, plantean una definición en la que se evidencia la influencia de la filosofía colonial en sus textos.

Escritos como: *Facundo*, son obras en las cuales se intenta hacer un tipo de descripción de la vida en la tierra latinoamericana. El problema de estas es que, a la hora de intentar definir al ciudadano civilizado se exalta la visión europea. Una de las escenas más interesantes que propone Sarmiento, es: *La lucha entre la civilización europea y la barbarie indígena*. (Sarmiento, 1845, pág. 22).

En su gran mayoría viene cargado de una fuerte intensión europeizante en la que el *indígena*, no es más que un simple estorbo para el progreso de la civilización americana, sus formas de vida las considera incultas y que deben ser destruidas. *La esperanza para ellos no existe*, así lo diría Sarmiento, pero nos lleva a preguntarnos, ¿Qué es entonces la civilización y la barbarie en América Latina? Dos conceptos que quizá se vean muy europeos, pero que pueden ser adaptados en este contexto de una manera muy particular. Teniendo en cuenta a Sarmiento, el bárbaro

es el *indio* y el civilizado, es el que se integra en la sociedad religiosa, política, económica y con miras hacia el progreso, clasificación que hacía, aun sabiendo que uno de los productos de la Conquista fue la mezcla entre europeos e indígenas, y que de ahí nacieron mestizos que posteriormente fueron los de mayor masa poblacional en toda América Latina.

Esto los convierte en indios por el simple hecho de tener la sangre india, éstos no serían civilizados, porque sus genes se lo impiden, es como si estuvieran condenados por sus antepasados a ser parte de la tierra mala e inculta. Entonces estos condenados de sangre solo tienen un camino, y ese camino es la educación para civilizarse, con el fin de que se integren a estos procesos que enaltecen a la vida humana. Sarmiento señalaba a quienes trabajan la tierra como los más necesitados de educarse en el proceso civilizatorio, para que no cayeran en las garras de la horrible barbarie que solo iba a destruir sus legados con prácticas que no merecían ser llamadas humanas.

¿Cuál es entonces el latinoamericano que plantea Sarmiento? Siguiendo sus ideas, solo existían dos latinoamericanos; el bárbaro no existía. El latinoamericano es aquel que se somete a todo proceso en el que la sociedad civilizada, al estilo norte americano y europeo, manda. Por esto iniciamos con esta pregunta, la cual muestra una de las primeras perspectivas de lo que significaba ser latinoamericano, a pesar de que esta primera versión esté más ligada a un latino-europeo o también podríamos llamarlo: *copia de europeo*, ya que la mayoría de la visión y perspectiva que se usaba era netamente europea y poco latina.

VIAJES A EUROPA

Una parte muy característica de la gran mayoría de autores tratados y a tratar, es que realizaron viajes a muchas partes del continente europeo y del mundo, tratando de tomar de otros contextos visiones que ayudaran a las naciones independientes que estaban surgiendo en América, con el fin de lograr aplicarlo en el propio contexto latinoame-

ricano. Además, muchos de ellos no viajaban solamente porque querían, sino que eran exiliados por los gobiernos que se instalaban y que los empezaban a perseguir por promulgar ideas contrarias a las de dichos gobiernos. Esto provocó que se nutrieran de muchos aspectos interesantes que se lograban aplicar en sus países cuando volvían. Al hacer esto, quizá se divague entre, si lo que hacían, era copiar exactamente de lo que veían o lograban adaptarlos de una forma que particularizara su propio contexto; unos lo lograron, otros no, pero de igual manera, se lograba enfatizar en el hecho de que el resultado podía ser considerado algo que se aplicara especialmente en el contexto latinoamericano.

Hay algo que se debe tener muy en cuenta y es el hecho de que estos autores latinoamericanos intentaron visionar a la América del momento desde una mirada europea. Esto al principio ayudó a la misma Latinoamérica, ya que promovía el derecho de los hombres y una visión más amplia del mundo. El gran problema estaba en que la respuesta que intentaban dar, para las diferentes situaciones que vivió América para ese entonces, solo era visionada desde un contexto europeo y esto llevaría a idealizar a Latinoamérica desde una perspectiva europea, de la cual se estaba tratando de salir, pero aún no se hacía un análisis profundo de lo que era ser un latinoamericano. Con todo esto no queremos decir que todos los maestros que fueron a Europa o a otras partes del mundo trajeron desgracia a América o algo por el estilo, sino mostrar que algunos de ellos no abarcaron bien el panorama de lo que significa un desprendimiento total de la misma Europa.

¿QUÉ ES UN LATINOAMERICANO PARA EL ESTADO?

En esta pregunta es importante señalar que la gran mayoría de latinoamericanos a analizar están en proceso de construcción de una nación independiente, que ya no es colonia europea, o que por lo menos están en un momento previo a ese proceso crucial, como el caso del maestro Simón Rodríguez. Es cierto que entenderse como latinoamericano, implica situarse en un espacio y tiempo específicos. Cada

nación en el continente vivió un proceso diferente y por lo tanto, cada autor aportó cosas diferentes en este sentido, pero es interesante tomar como referencia a Simón Rodríguez, quien, siendo Venezuela aún una colonia, logró dar unas bases para que se pudiera hablar de cosas tan sustanciales como el desarrollo personal e incentivar el talento individual, con el fin de que desde ahí se pueda desarrollar y potenciar lo comunitario, además de que fue influencia para Simón Bolívar quien posteriormente protagonizaría un proceso de independencia complejo.

Los pensamientos y aportes de Simón Rodríguez permitieron a su vez expresar nuevas miradas emancipadores que dieran paso a una visión latinoamericana. Todo esto con el fin de salir del mismo proceso colonial que se estaba teniendo para esta época, además las perspectivas desde lo popular permitieron mostrar una educación que debía ser llevada a todos sin importar su clase social o mirada del mundo. Aun así, hay que recalcar que todavía no damos la estocada final que permita caracterizar a lo que llamamos pensamiento pedagógico latinoamericano, ya que la manera en que se educa sigue estando muy ligada a los pensamientos europeos, olvidando casi por completo la mirada de los nativos indígenas que estaban antes, y de las cuales se debían rescatar enseñanzas que permitieran el desarrollo de un pensamiento más propio de esta tierra.

LO POPULAR

Algo importante en este aspecto de latinoamericanos para el Estado, es la concepción que se tuvo de lo popular para algunos autores, en este caso para la maestra Gabriela Mistral, quien nos ofrece una concepción de lo popular muy diferente a Europa. Ella dice que los sectores populares pertenecen no solo al sector urbano de obreros, sino que también obedece al sector del campesino y al indígena. Esto nos lleva a afirmar que, desde esta concepción de lo popular, cuando en América Latina se habla de los grupos sociales que la componen, se

hace referencia principalmente a campesinos, indígenas y obreros. Pero teniendo en cuenta el contexto del siglo XIX y XX, las ciudades apenas se estaban industrializando y aún había pocos obreros.

Más adelante, en la segunda mitad del siglo XX las ciudades estaban ya urbanizadas y en proceso de expansión por la creciente llegada de más y más campesinos e indígenas a integrarse al proceso industrial. La concepción anterior de lo urbano no se va desvaneciendo en estos procesos, sino que se va haciendo cada vez más fuerte, porque en un solo territorio específico se ven procesos de intercambio cultural entre obreros, campesinos e indígenas, todos sometidos al mismo proceso de escolarización, y todos convirtiéndose en una especie de híbrido social latinoamericano⁶ en el que se va construyendo una visión del mundo con lo que aprende de su vecino.

Esta mirada tan aportante de parte de Mistral, muestra la importancia que tienen las culturas indígenas y cómo estas deben estar en el mismo proceso educativo dentro de América latina. Desde esta perspectiva podemos ir construyendo pilares interesantes sobre el pensamiento pedagógico latinoamericano y como este debe ser construido desde los saberes de nuestro mismo contexto. Aun así, se debe tener en cuenta que estos aportes son apenas el comienzo de lo que más adelante podríamos llamar un pensamiento pedagógico latinoamericano, ya que, a pesar de los grandes aportes de Gabriela Mistral, hay que tener en cuenta cómo de cierta manera aún se nota una visión europea, la cual se ve reflejada en una de sus frases, que dice: *La educación es, tal vez, la forma más alta de buscar a Dios*. Esta cita nos muestra que todavía tenemos una visión europea desde la misma visión de enseñar, asumiendo una idea cristiana. Esto no quiere decir que esté mal o que sea inadecuado enseñar por este medio, pero sí es cierto que se deben

⁶ Es un verdadero latinoamericano que está cargado de una historia, economía, filosofía, política, pensamiento, cultura y educación que contiene los imaginarios de la Europa de Occidente y de América Latina.

tener en cuenta otros objetivos de la educación que integren distintas visiones del mundo y que adopten el contexto que teníamos antes de tener esa visión de los pensamientos evangelizadores de Europa.

Para intentar solucionar esta pregunta y pasar a la parte final de este escrito, es necesario tener en cuenta lo que llevamos hasta ahora. Por un lado, vemos los primeros inicios de un pensamiento pedagógico latinoamericano que en un inicio parecía más latino-europeo que latinoamericano. Luego con la llegada de estos dos autores vemos una perspectiva emancipadora en el contexto latinoamericano, la cual se ve reflejada en todo este tipo de independencias dentro de América latina, pero que aún no podemos consolidar como un pensamiento pedagógico diferenciado debido a que aún se adoptan metodologías, conceptos y visiones del mundo que no permiten dar ese carácter descolonizar que tanto buscamos dentro de un pensamiento pedagógico latinoamericano.

¿CUÁL ES EL VERDADERO LATINOAMERICANO?

Ya en este punto hemos analizado algunos maestros que hacen parte de una posible epistemología clara, propia del contexto latinoamericano. Pero hay algo que nos deja con algunas incógnitas de si verdaderamente tiene en cuenta identificar quién es el verdadero latinoamericano, y si toma esta especie de identidad colectiva para poder generar una pedagogía propia de nosotros. No cabe duda: los aportes mencionados en los dos últimos apartados fueron y son de suma importancia a la hora de intentar analizar el desarrollo de una concepción de lo latinoamericano clara. Ahora bien, pasaremos a basarnos en autores que, teniendo en cuenta su contexto histórico-social lograron aportarnos ideas claras del ser latinoamericano. Básicamente éstos nos permitirán establecer quién es el verdadero latinoamericano, y cómo este hace que exista un pensamiento pedagógico latinoamericano en la actualidad.

Por un lado, tenemos a Paulo Freire, un brasileño del siglo XX, el cual vio en la educación, el medio más eficaz para poder lograr cierta

emancipación, no de una metrópolis, sino una salida de todos estos términos europeos que den cuenta de una verdadera liberación del colonialismo. Uno de sus grandes aportes fue *La pedagogía del oprimido*. En este escrito, Paulo Freire nos muestra cómo la opresión del siglo XX por parte de las potencias mundiales ha perjudicado de tal manera al pueblo latino, que demuestra la manera tan eficaz como han suplantado la colonia, mostrando no sólo una forma de explotarnos y saquearnos, sino que ahora será una opresión que Freire definirá como:

“La violencia de los opresores, deshumanizándolos también, no instaure otra vocación, aquella de ser menos. Como distorsión del ser más, el ser menos conduce a los oprimidos, tarde o temprano, a luchar contra quien los minimizó”. (Freire, 1968, pág. 25)

Este autor, enfatiza en el hecho de que el ser latinoamericano no cobra importancia alguna para quienes nos miran desde la otra parte del mundo, sino que más bien utilizan su mirada para intentar oprimir, ya sea en aspectos económicos, políticos e incluso históricos.

El ser latinoamericano va más allá, no somos solamente ese patio trasero de una potencia o la mina de un continente entero, sino que al estar ya metidos por la fuerza en el gran desarrollo de los siglos XX y el XXI en curso, hay que lograr posicionarnos en un lugar en el que nadie sea capaz de intentar absorbernos o moldearnos en una piedra, para darnos una forma que no queremos. *La pedagogía del oprimido* propone la lucha como una forma para lograr sacarse de encima ese lastre de la opresión que azota las costillas del latinoamericano, y que es por este medio como lograremos darnos a conocer como uno más, y no como uno menos. ¿Cuál es pues el verdadero latinoamericano para Freire? Freire nos dice:

“Poco a poco, la tendencia es la de asumir formas de acción rebelde. En un quehacer liberador, no se puede perder de vista esta forma de ser de los oprimidos, ni olvidar este momento de despertar”. (Freire, 1968, pág. 45)

Divagar en este hecho no puede hacernos caer en la trampa de que el ser latinoamericano solo se da cuenta de que fue y es un oprimido, sino más bien darse cuenta de cómo deja de ser oprimido, para convertirnos en un contexto libre e independiente, rompiendo las cadenas que arrastramos desde el encuentro de paradigmas.

En la praxis de la lucha podemos reflejar de forma clara y concisa que el ser latinoamericano va más allá de una originalidad pre-hispánica o de una mezcla, y se adapta concretamente al sentimiento de sentirse oprimido y de querer salirse del yugo opresor, para poder demostrar el potencial verdadero y propio de Latinoamérica. La lucha, entonces, se vería como una opción válida en la que se puede posicionar al latinoamericano, porque desde el siglo XV la lucha comenzó, y según esto, en el proceso histórico latinoamericano, no hemos cambiado de amo, sino que hemos cambiado de contrincante, hemos cambiado de antagonista, ahora el que se opone en los objetivos de nosotros, los protagonistas de nuestra propia historia, es otro villano, ante el cual, es necesario dejar de estar de rodillas, por el contrario, debemos mostrarnos ante él como un otro que no merece ser apaleado.

LATINOAMERICANOS PARA LATINOAMERICANOS

Por otro lado, también tenemos a uno de los autores que, a pesar del contexto y los momentos de la historia en los que estuvo, fue capaz de hacer una visión más global de lo que estaba sucediendo y este es José Martí, el cual con el texto *Nuestra América* nos explica cómo debe ser el verdadero latinoamericano. Lamentablemente, gracias a nuestra falta autonomía y de valerosidad, lo hemos olvidado. Es Martí el maestro que demuestra las verdades de nuestro contexto y es uno de los pocos, por no decir que el único en su época que se da cuenta de las diferentes situaciones que están pasando en Latinoamérica. Este asume en primera instancia la necesidad en América de despertar como lo expresa en el texto de *Nuestra América*:

“Lo que quede de aldea en América ha de despertar. Estos tiempos no son para acostarse con el pañuelo a la cabeza, sino con las armas de almohada”. (Martí, Nuestra América, 1891, pág. 1)

Esto expresa la necesidad que ya desde años atrás se venía mostrando con gran fuerza y que no solo es posible liberarse de las cadenas imperialistas por medio de bonitos discursos, sino también asumiendo una postura que muestre al *Aldeano vanidoso*. (Martí, Nuestra América, 1891, pág. 1), como lo llama Martí, que además dice que esta tierra es nuestra y que ya estamos cansados de ser pensados por otros. Es tiempo de despertar mi querida América pues solo así podremos construir nuestra propia visión del mundo.

Uno de los grandes aportes que también hace José Martí es la necesidad de recordar y mostrar al mundo la importancia de nuestras culturas indígenas, ya que nuestra filosofía, pensamiento y paradigma es igual de válido que el de los europeos. Es claro tener en cuenta que lo importante no es gobernar como nos han enseñado hasta ahora; sino más bien mostrar que nosotros sabemos dirigir una nación por medio de visiones latinoamericanas que puedan representar a un contexto hermoso y divino que fue olvidado por mucho a lo largo de la historia y como diría Martí: El buen gobernante en América no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país, y como puede ir guiándolos juntos, para llegar, por métodos e instituciones nacidas del mismo país (Martí, Nuestra América, 1891, pág. 2). De aquí en adelante podemos darnos cuenta de quién es el verdadero latinoamericano para Martí y que no solo es aquel que lucha en su tierra, sino también aquel que la trabaja, la educa y la guía para un mejor vivir dentro de su mismo contexto, conociendo sus fortalezas y debilidades, para construir una nación libre que luche por aquello que le fue arrebatado.

Para finalizar, debemos aclarar que hemos intentado entregar una construcción basada en algunos autores del continente latinoamerica-

no, teniendo en cuenta cómo se ha desarrollado el pensamiento libre y autónomo de Latinoamérica, asumiendo todo esto como una característica importante para poder construir una pedagogía latinoamericana. Tal vez las conclusiones sean claras y la ruta ya haya tenido claridad al respecto, pero queremos mostrar otra opción, que puede ser muy viable si la analizamos a fondo. Nos referimos a la propuesta de Dussel; de la filosofía de la liberación latinoamericana.

En esta propuesta Dussel intenta proponer una forma para poder construir una filosofía latinoamericana, que a su vez también es una pedagogía latinoamericana. Se trata de una deconstrucción cultural, ya que para este autor todavía somos dominados por Occidente. No solo es desintegrar lo que hemos conocido de nosotros hasta ahora, sino que al estar reducidos a la nada, busquemos entre nuestras venas más abiertas y escudriñemos en la profundidad de la historia de este territorio e intentemos adoptar parte de lo que alguna vez fue lo originario de Latinoamérica y procuremos rescatarlo en la actualidad.

Para lograr todo esto es necesario que se cree un nuevo currículo en las escuelas, una nueva enseñanza, una pedagogía que esté basada en la liberación latinoamericana, pero no cualquier liberación, sino esa liberación que no quede en el olvido como una sociedad que intentó ser algo y que fracasó porque no podía ser un todo desde lo más individual, sino que seamos la sociedad de los que aún recuerdan y que, basados en eso, seamos una Latinoamérica nueva y creadora.

Para concluir, se debe indicar que hemos hablado hasta el momento del *giro descolonizador*; del cual el autor Dussel nos habla constantemente. Y es preciso para lograr este giro, que se cree una nueva visión de la historia, la cual no sea eurocéntrica y que esté ligada a lo que verdaderamente nos hace latinoamericanos. Posiblemente lo anterior suena muy bello, pero todos se preguntarán ¿Y de dónde podemos tomar esta historia latina? pues la verdad siempre ha estado aquí en América latina y desde hace mucho, se hace presente por medio de

grandes momentos como son: El Boom latinoamericano⁷, la teoría de la dependencia⁸, la teología de la liberación⁹, y, por último, la filosofía de la liberación¹⁰.

Es por esto, que terminamos diciendo y asumiendo que sí existe un pensamiento pedagógico latinoamericano, y que está caracterizado por una fase de descolonización y un giro descolonizador, pero que aún debemos rescatarlo y hacerlo más fuerte, para poder mostrar la fortaleza de nuestra tierra que, por años, quiso mostrar de lo que era capaz y que sin importar lo que digan, *no somos oprimidos de nadie, ni queremos ser opresores*, solo buscamos mostrar el gran amor de Latinoamérica y su gran poder de conocimiento que por muchos años fue apagado.

⁷ Fenómeno literario que surgió en la década de los sesenta y setenta que hizo explotar la narrativa latinoamericana con obras que le dieron la vuelta a todo el mundo con autores muy jóvenes e independientes.

⁸ Es una teoría desarrollada en los años sesenta y setenta que surgió a raíz de un malestar por parte de científicos sociales, que mostraba un diseño desigual y perjudicial comparando a Latinoamérica con el mundo.

⁹ Es movimiento de lucha social desde el cristianismo que se generó en la década de los noventa con el interés de responder a una injusticia y pobreza social que tenía América Latina.

¹⁰ Es un movimiento filosófico que surgió en Argentina en 1970 tomando una crítica fuerte a la filosofía clásica de occidente y promoviendo una filosofía desde el contexto latinoamericano.

BIBLIOGRAFÍA

- Albarracín, E. R. (1981). *Introducción a la filosofía latinoamericana*. Bogotá. Centro de enseñanza desescolarizada.
- Dussel, E. (1977). *Introducción a una filosofía de la liberación latinoamericana*. México. D.F. Extemporáneos.
- Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo. Editorial Tierra Nueva.
- Martí, J. (1891). *De versos sencillos*. Nueva York. Revista ilustrada.
- Martí, J. (1891). *Nuestra América*. Nueva York. Revista ilustrada.
- Rodríguez, S. (1990). *Sociedades americanas en 1828*. Caracas. Biblioteca Ayacucho.
- Sarmiento, D. F. (1845). *Facundo: Civilización y barbarie*. El progreso Chile.